

## El día histórico



### Max Jiménez Huete

**N. 1900 — M. 1947** Artista, escritor y poeta costarricense, nacido en San José. Después de cursar la segunda enseñanza en el Colegio Seminario viajó a Inglaterra, donde comenzó a dibujar. Pasó más tarde a Francia; se interesó en la escultura y fue discípulo de José de Crefft y de Bourdelle. Hizo una primera exposición de tallas directas en piedras en el Salón de los Independientes de París. Se interesó igualmente por la pintura y, al regresar a Costa Rica, por la literatura. Alternando con las faenas agrícolas y ganaderas, escribió varios libros de ensayos, novela y poesía. Viajó mucho. Volvió a París y en esa ciudad publicó uno de sus libros, "Gleba". Luego en Madrid publicó otros dos, "Sonaja" y "Quijongo". Fue a Cuba, y en La Habana hizo una exposición de pintura y publicó otra obra, "El domador de pulgas". Estuvo también en Estados Unidos, en Chile y en

la Argentina. Realizó una exposición de sus obras pictóricas en Nueva York. Cuando realizaba un viaje por América del Sur, enfermó en Buenos Aires y allí murió.

Max Jiménez fue una figura original, tanto en su vida como en las artes plásticas y en las letras. En la pintura y la escultura quiso representar, mediante una deformación deliberada, el espíritu y las características indoamericanas, y las fuerzas telúricas de las razas aborígenes y de sus mezclas. Sus obras tienen siempre una gran fuerza y las pictóricas, un colorido notable.

En las letras rompió con todas las normas académicas y se propuso una obra revolucionaria, de gran libertad en la poesía y original en la novela y en el ensayo, en los que llega al naturalismo. Estuvo siempre frente a los públicos en una actitud polémica y de reto, que le originó, al mismo tiempo, muchos ataques y muchos admiradores. Su mejor obra literaria es "El jaul", novela, o más bien una serie de cuadros de la vida y costumbres de los campesinos de la región de San Isidro de Coronado, en la que tenía su hacienda. Es notable en este libro la descripción del paisaje de altura y el lenguaje campesino, identificados ambos con la tragedia de los personajes. Notable es también su libro "El domador de pulgas", de prosa fuerte y satírica, que mereció el elogio de Gabriela Mistral. Casi todos sus libros están ilustrados con xilografías del autor.

De "El jaul" el autor dijo: "Mi libro no se produce en antecala sino entre barriales y montañas". Y don Abelardo Bonilla, en su Historia de la Literatura Costarricense, expone: "En un estilo de gran fuerza descriptiva y en diálogos crudos de terrible naturalismo, el autor nos sitúa en un mundo real y humano —exagerado quizá— en el que la inclemencia de la tierra húmeda se suma al primitivismo de las pasiones, intensificadas por el licor, por la ignorancia y por la enfermedad. La visión sombría y el pesimismo hacen de "El jaul", antes de los libros de Carlos Luis Fallas, la única obra naturalista de nuestra literatura."

*Recopilación Marta Castegnaro*